







NUESTRO CUENTO SEMANAL

"EL POBRE JUAN"

Realmente este cuento no debiera titularse así, sino «Las apariencias engañan» o con algún título indicativo de lo fácil que es equivocarse en la apreciación de las cosas cuando se las juzga por una sola de sus facetas...

Y sucedió, que en vista de la ruina inminente que amenazaba el negocio y la hacienda, Carlos, bien despierto de su modorra habitual, haciendo valer sus derechos, reclamó para sí la administración directa e indirecta de los bienes de su herencia, poniéndose decididamente tras no pocos y minuciosos expedientes curialescos...

«El pobre Juan era un humilde hortera que eno veía dos metros más allá de sus narices, o lo que es lo mismo, que era tan apocado, tan tímido y tan irresoluto, que por su modestia en todo era conocido entre las gentes de la villa por «el pobre Juan».

«El que nace para oclavo no llega a cuartito, y este «pobre Juan», no sirve para nada».

«Este matrimonio, honradote y trabajador, y para decirlo todo, un tanto aprelado en la tacañería, tenía dos hijos: Carlos, el mayor, y Celedonia, que con dos años de diferencia en la época en que los conocemos, rayaban en los cinco lustros.

«Hemos dicho que el matrimonio de los Portejo era rico, pero esto no obvió para que don Miguel, bien atendidas las razones propias y las de su consorte, se fuera un día a Valladolid y diera por terminados los gastos dispendiosos que a su juicio ocasionaba la lentitud en el aprovechamiento de su carrera por parte de su hijo Carlos y truncara «ab irato» los estudios del confiado estudiante, llevándosele por delante a casa.

«Carlos, que según frase paterna «no servía para nada», iba consumiendo su vida entre las frivolidades y entretenimientos puerberinos de la villa, sin hacer nada de provecho, ni siquiera acertar a disipar el tedio de su obligada ociosidad sin más preocupaciones que comer, pasear y dormir ya que por veto materno, que miraba por los fueros del cajón, le estaba absolutamente prohibido intervenir en los quehaceres de la tienda.

«El pobre Juan», sin embargo, allí estaba todo el santo día cumpliendo fidelísimamente con su deber sin abrigar un mal pensamiento ni en lo propio ni en lo ajeno.

«Era como un muñeco mecánico, que maniobraba todo el día en su obligado afán hasta que con el oscurecer se le acababa la cuerda».

«Pero un día, «el pobre Juan», sorprendió un no sé qué en la mirada de Celedonia que le embobó los tornillos no dando desde entonces pie con bola o todo lo que traía entre manos.

«Esta idea le barrenaba al «pobre Juan» la cabeza, lo suficiente para que no fuera notado su atollamiento cuando bajaba Celedonia a la tienda.

«Doña Micaela, ¡claro está! fué la primera que lo notó y en íntima y recatada confidencia hizo saber aquella misma noche a su marido.

«Los hijos saben muchas veces lo que les gusta, pero los padres saben siempre lo que les conviene. Y los Portejo no vieron mal lo del casorio de su hija rica con «el pobre Juan».

Dr. J. BARRIENTOS DEL INSTITUTO RUBIO CONSULTA especial en enfermedades de la mujer y niños

BIBLIOGRAFIA Lópe de Vega. «Pastores de Belén.» Renacimiento. Madrid.

La Hispano Francesa Despacho y Garage: Duquesa de la Victoria, 4, MELILLA

Consulta Médica DOCTOR SOLANILLA MEDICINA GENERAL ESPECIALIDAD NIÑOS

Sucesos locales

Aprovechar la ocasión En la Fotografía Moderna se hacen por cuatro pesetas seis magníficas postales y una ampliación, O'Donnell, 9.

Sobre una detención Los pasados días fué detenido por sospechoso, por los agentes de policía, un sujeto, sin domicilio conocido, que dijo llamarse José Serrano Baez.

Curados En la Casa de Socorro fueron curados: el Niño Jacob Benzaquén, de una herida contusa en el pie izquierdo, que se produjo al dar una caída; María López Soler, de 38 años de edad, de quemaduras de primero y segundo grados...

C. Pintos Castro de Sanidad Militar Inspector Municipal de Sanidad Oculista

LINDSAY Compañía Tintorera Norteamericana Con más de 2000 sucursales establecidas por los cinco Continentes...

¡LINDSAY! Esta palabra sale de todos los labios; al ver en la calle un traje bien teñido y bien planchado.

Monopolio de Tabacos del Norte de Africa PRECIOS DE LAS LABORES QUE SE RECOMIENDAN

Omnibus Automóviles de Melilla S. A. LINEAS ESTABLECIDAS: SERVICIOS DE LA CIUDAD: Hipica.—Roal.—Sanjurjo.—Tesorillo.—Alfonso XIII.

Nuestra Señora de los Llanos de JOSÉ CALDERÓN Unica casa que cuenta en esta plaza con coches estufas y Carrozas góticas...

MARIDOS INFAMES POR Carolina Invernizio —He querido decir que un marido tiene el derecho de matar a su mujer cuando la encuentra en compañía de otro hombre, de su amante.

no ha estado usted muy acertado, adquiéndose dos fincas tan unidas. —¡Basta, basta! — respondió Dario balbuceando.

de «Pinota» y de la acusación que pesaba sobre Mauricio, Alda quedó estupefacta. —¿Su pobre amiga asesinada? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué drama se había desarrollado en el interior de aquel pabellón?

desechaba una penosa idea se veía atormentada por otra; cuando creía restella una duda se le presentaban otras más graves y difíciles.

a Mauricio con envolverles en su venganza contra Dario y su esposa. Y la fatalidad había hecho que se cumpliera la amenaza.

quiere mucho, recibirá un violento golpe. El marqués se calló y viendo que Alda permanecía sombría, silenciosa, la cogió una mano.